

## Acción social de los Colegios Mayores

### ACCIÓN SOCIAL DE LOS COLEGIOS MAYORES

La vida de un Colegio Mayor no se agota en las actividades desarrolladas dentro de su propio recinto. Para instalar el aprendizaje universitario en la realidad es menester que la toma de contacto no se limite al artificioso academicismo de conferencias y seminarios: aprender a vivir exige experimentar la vida.

De doble manera suele limitar el estudiante español su horizonte: casi nada conoce fuera de sus fronteras nacionales y, dentro del propio país, es frecuente que ignore cuanto desborda los cauces habituales de su situación social. Los Colegios Mayores pueden intentar la rotura de ambos diques: del horizontal, mediante el fomento del intercambio y de los viajes al extranjero; del vertical, favoreciendo todo posible comercio con las diferentes zonas de la sociedad nacional.

Esta crónica, sin embargo, se constriñe a dar noticias de los intentos realizados por un Colegio Mayor para enfrentar a sus estudiantes con la realidad social de su entorno.

Por cinco caminos hemos intentado acceder al mundo del trabajo:

- 1.º Campañas de extensión universitaria.
- 2.º Consultorios Jurídicos gratuitos.
- 3.º Escuela nocturna.
- 4.º Intercambio con la Escuela de Capacitación Social de Trabajadores.
- 5.º Campos de trabajo.

### CAMPAÑAS DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Tras una serie de tanteos y ensayos practicados a lo largo de los primeros años de existencia de nuestro Colegio, parece que hemos encontrado la fórmula de mayor eficacia en este empeño.

Con el nombre de misiones rurales se han formado grupos o equipos de colegiales, que han recorrido los pueblos de la provincia de Madrid con el principal objeto de examinar la situación social de sus habitantes. Al tiempo que nuestros colegiales, obligados por la necesidad de informar sobre las preguntas formuladas en determinados cuestionarios, inquirían —en diálogo directo— la situación de los campesinos, han proporcionado al Colegio la contemplación del panorama sociológico rural en la totalidad de sus aspectos.

Por esta vía hemos adquirido información abundante sobre un centenar de pueblos en punto a: 1), población; 2), situación religiosa; 3), situación eco-

nómica; 4), situación social; 5), nivel cultural; 6), panorama político; 7), sanidad e higiene; 8), actuación en la comarca de los organismos públicos, y 9), modos de diversión.

La primera batalla ha debido librarse con los propios informantes. Poco habituados nuestros estudiantes al método de encuesta, debía vencer cierta resistencia antes de decidirse al interrogatorio. De otra parte, no ha sido fácil persuadirlos de la eficacia y validez del sistema. Del lado de los pueblos visitados se originaba otro frente de resistencia. Los lugareños no sabían a qué atribuir aquella juvenil e insólita curiosidad; de ordinario, nuestros colegiales eran tenidos por agentes del servicio de información fiscal. Tales presuntas credenciales no eran las más propias para conseguir la cordial apertura que pretendíamos. Otras veces, los estudiantes recibían quejas y ruegos. Aunque latente, vive en los pueblos cierta vaga esperanza en los enviados de Madrid. Muy poco hemos podido hacer en este sentido, aunque, en alguna ocasión, el Colegio se haya arrogado la espontánea representación de pretensiones campesinas.

En suma, el balance arroja dos partidas positivas: a), contactos humanos y directos entre los estudiantes y los trabajadores del campo, y b), conocimiento de la realidad social de las comarcas visitadas.

Sobre la base de estas exploraciones, el Colegio ha intentado cubrir una segunda etapa: la extensión universitaria.

Si las misiones rurales indagaron la realidad de los pueblos, la extensión universitaria ha manifestado a los pueblos la realidad de la Universidad. Se inició la experiencia en el segundo curso de vida del Colegio, concibiéndose entonces, como actos aislados de divulgación, que fueron celebrándose sucesivamente en Bustarviejo, Buitrago, Montejo de la Sierra, Garganta de los Montes, Canencia, Lozoya y Torrelaguna.

En fechas de vacación escolar, se desplazaba al punto elegido un equipo de colegiales integrado por representantes de Medicina, Derecho, Letras y Agronomía. El Ayuntamiento nos cedía el más capaz de sus locales y convocaba a todos los vecinos del pueblo. Ante este auditorio, con palabra sencilla y asequible, se trataban tres o cuatro temas previamente convenidos con las autoridades locales: rotación de cultivos, higiene preventiva, problemas de arrendamientos, sentido de solidaridad, ventajas de la repoblación forestal, etc. Raramente se suscitaba el coloquio, concluida la intervención de los ponentes. Los lugareños no acababan de entender el sentido de nuestra presencia. Frecuentemente nos hablaban de las

campañas electorales suscitadas por la búsqueda del voto en otros tiempos...

Sin embargo, en más de un pueblo, hemos mantenido correspondencia después de nuestra actuación y les hemos gestionado el envío de simientes, que han ensayado con éxito en sus parcelas.

La conclusión de este segundo estudio de nuestra experiencia nos incitó a perfeccionarla: los pueblos se muestran ávidos de conocer y reciben con alegría la lección, cuando se explica con ademán humilde y se concede oportunidad para el diálogo e incluso para la polémica.

Era necesario reducir la extensión de nuestra actuación en favor de la intensidad.

Al comienzo del curso que ahora termina, estudiamos las posibilidades de varios pueblos de la sierra, con ánimo de concretar en uno de ellos nuestra campaña de extensión universitaria. Elegimos Villavieja de Lozoya, pueblo de 400 habitantes, a 90 kilómetros de Madrid. Los pueblos situados a menos distancia están demasiado próximos a la capital: no suscita en ellos tanto interés la acción que tratamos de ejercitar.

Mantuvimos varias conversaciones previas con el alcalde y el secretario de Villavieja. Con ellos acordamos un programa que debía desarrollarse en el curso de ocho sesiones: fundamentos de la educación, higiene personal y colectiva, puericultura, métodos científicos para el cultivo de híbridos de maíz, empleo de abonos químicos y sus rendimientos, cría del ganado porcino, sistemas de cooperación económica, etc., etc.

El plan se ha cumplido en ocho jornadas, distanciadas entre sí por intervalos de quince días. Han intervenido veinte colegiales, graduados en su mayoría y pertenecientes a Facultades y Escuelas diversas.

Las sesiones duraban de dos a tres horas, alternándose en ellas la proyección de documentales y los comentarios, las elocuciones y el coloquio. Se ha salvado el escollo de la timidez o indecisión de los oyentes, por obra de los propios colegiales. Se distribuían éstos en dos grupos: el de los ponentes, que ocupaban la cabecera de la Sala, y el de los acompañantes, que compartían con los vecinos los asientos del local. A ellos se confió la iniciación del coloquio, planteando preguntas o proponiendo nuevos puntos de vista a sus compañeros. Muy pronto fueron varios los asistentes que solicitaron permiso para intervenir.

Parece evidente que, concluido el ciclo, se ha removido la opinión en ese pueblo de nuestra serranía; sus vecinos se han planteado en común problemas colectivos y han empezado a admitir la conveniencia de renunciar a sus métodos y maneras ancestrales, para dejar paso a técnicas modernas y científicas, entrevistas en los colores de la pantalla y en la palabra de sus amigos de "Santa María del Campo". Por su parte, los colegiales han participado gozosamente en una actividad, que promete consolidarse con fruto, en el curso de futuras experiencias. Es considerado un error en nuestro Colegio la pertenencia a la Sección de Extensión Universitaria.

Con vistas al curso próximo, el Colegio organizó un acto de propaganda en un pueblo de mayor en-

vergadura: San Martín de Valdeiglesias. En esta ocasión pudimos disponer del cinebús del Ministerio de Marina, cuyas posibilidades potencian extraordinariamente al provecho de estas campañas.

#### CONSULTORIOS JURÍDICOS GRATUITOS

Otra vía de penetración en el mundo del trabajo ha estado constituida por los Consultorios Jurídicos Gratuitos.

El Colegio ofreció los servicios profesionales de sus licenciados en Derecho a los párrocos de los suburbios madrileños. Desde hace tres años quedó establecido el Consultorio Jurídico "Santa María del Campo", en la parroquia de San Diego, del Puente de Vallecas. A partir de entonces, salvo en los meses de verano, todas las mañanas de los domingos, un grupo de estudiantes y licenciados en Derecho ocupa el despacho parroquial de San Diego, para atender las consultas que los vecinos del barrio formularan. Los jóvenes estudiantes han tenido ocasión de encararse con la realidad de la práctica jurídica y, sobre todo, han podido escuchar farragosas explicaciones de quienes venían a exponer su caso, habituándose a intuir el perfil de cada problema a través de sus divagaciones.

La necesidad que el Consultorio satisface se deduce del número de asuntos que le han sido sometidos. Desde enero de 1953, se han presentado veinticuatro cuestiones de estado civil, treinta y dos matrimoniales, veintitrés de propiedad, cincuenta y seis de sucesiones, noventa y cinco arrendaticias, seis laborales y treinta y cuatro criminales.

En el contacto con los trabajadores del suburbio nuestros colegiales han practicado un estilo profesional de amor y de servicio, que puede ser la más eficaz de las experiencias alentadas por el Colegio.

En octubre de 1954, requerido el Colegio por el párroco de San Francisco Javier, se fundó un nuevo Consultorio Jurídico en Tetuán de las Victorias, con las mismas características y orientaciones que vienen presidiendo al establecido en la parroquia de San Diego.

De los asuntos procedentes de ambos Consultorios sólo veinte han debido ser planteados ante los órganos jurisdiccionales. En muchos casos, el Consultorio ha recibido la confianza de uno y otro contendiente, resolviendo amistosamente las diferencias habidas entre ellos.

#### ESCUELA NOCTURNA DE LAS VENTAS

A través de la extensión universitaria, los alumnos de últimos cursos de carreras llamadas técnicas están facultados para actuar con fines sociales su preparación profesional. Los Consultorios Jurídicos cumplen análoga función respecto de los juristas. La oportunidad de acción social para el resto de los colegiales se ofrece mediante la Escuela Nocturna de las Ventas. En esta Escuela, converge, por tanto, el número más crecido de colegiales.

La sede de la Escuela es la del Grupo Escolar "Onésimo Redondo". Nuestras clases comienzan a las

siete de la tarde y concluyen a las diez de la noche de todos los días laborables.

Un pequeño equipo de dirección responsabiliza la función que a esta Escuela se confía. Sus componentes organizan la distribución de profesores y clases, las suplencias, la admisión de nuevos alumnos, y, sobre todo, responden de la perfecta continuidad de las clases, cubriendo, en momentos de emergencia, las faltas de los profesores de turno. Los profesores, colegiales, son alumnos a su vez en sus respectivas Facultades o Escuelas Especiales. Su carácter de alumnos les aproxima a los asistentes a sus clases, tendiéndose pronto entre ambos polos un puente afectivo que multiplica la eficiencia de esta enseñanza.

En la actualidad cuenta la Escuela con sesenta y cinco alumnos, distribuidos en tres grupos, en atención a la diferencia de sus conocimientos. Se alinean en ella, desde jóvenes trabajadores que aprenden a leer y escribir, hasta los que estudian lecciones rudimentarias de Álgebra y Geometría. Constituye grupo separado el de aprendices marmolistas, que colectivamente recabó un curso especial de dibujo lineal, perspectiva y decoración.

Con carácter general, la deficiencia de medios impone modestia a nuestras pretensiones. Prácticamente, la Escuela se limita a proporcionar a sus alumnos los conocimientos precisos para ingresar en un Centro de Enseñanza Profesional adecuado. Su objeto se centra en enseñar a estudiar a sus alumnos.

Las enseñanzas que se profesan en la Escuela han sido planeadas después de conocer a los alumnos matriculados en el curso. Siempre se tiende a respetar el caso concreto de cada muchacho que se acerca a nuestros colegiales.

Los alumnos se reclutan sólo entre quienes han rebasado la edad escolar y preferentemente dedican su tiempo al ejercicio de un trabajo. Por excepción, se han admitido alumnos de edad escolar por encontrarse trabajando.

Los profesores explican las materias, eludiendo siempre gravar el tiempo de los alumnos con lecciones que deban ser estudiadas fuera de las horas de clase. Con esta finalidad se multiplican los ejercicios, repeticiones, gráficos y esquemas. El sistema es el diálogo, la conversación permanente con el alumno, en la que se matizan conceptos, estableciendo jerarquías entre los que constituyen el tema. Los alumnos colaboran eficazmente: a todos ellos les mueve el estímulo de escalar posiciones profesionales prevalentes sobre la base de la formación cultural que intentan.

Completa el cuadro de nuestra Escuela nocturna la práctica de visitas domiciliarias a las familias de los alumnos. Ningún tema puede ser más sugerente para los padres que la esperanzada redención cultural de sus hijos.

#### INTERCAMBIO CON LA ESCUELA DE CAPACITACIÓN SOCIAL DE TRABAJADORES

Las actividades descritas en los apartados precedentes enmarcan a la mayoría de nuestros colegiales. Pero la penetración en el mundo del trabajo y su conocimiento constituyen un imperativo ineludible para el universitario de nuestro tiempo.

En el propio recinto del Colegio, pueden hallar nuestros colegiales coyuntura propicia para asomarse al alma del trabajador. Con cierta regularidad, una veintena variable de colegiales comparte la mesa de la Escuela de Capacitación Social de Trabajadores, al tiempo que un grupo de sus alumnos es huésped de nuestro Colegio.

La experiencia nos aconsejó celebrar estas comidas con alumnos de la Escuela de Capacitación en el comedor llamado de invitados, reuniendo en torno de la mesa grupos limitados de estudiantes y de trabajadores. El diálogo y la polémica surgen de esta manera, con mayor espontaneidad, pudiendo participar en la conversación común todos los comensales. Las tertulias se han prolongado durante varias horas, en un clima de naturalidad difícil de conseguir en otros ambientes.

#### CAMPOS DE TRABAJO

Hay una nota diferencial en el alma del trabajador impresa por la dedicación al esfuerzo de sus manos. Este perfil fundamental es inaprehensible, a no ser por la vivencia del propio trabajo. Sólo en el tajo puede entenderse radicalmente al trabajador.

El Colegio ha estimulado la participación de sus estudiantes en las tareas de construcción de viviendas durante el curso y en campos de trabajo durante el verano.

#### CONCLUSIÓN

Necesariamente había de ser breve e inconcreta la reseña. Un Colegio Mayor es un continuo ir haciéndose, en busca de una perfección inasequible. En sus primeros años, la vida de un Colegio se nutre de intuiciones, ensayos y experiencias. La vida colegial va modelando el cauce de la institución hasta encontrar su asiento exacto y duradero.

El contacto con el mundo del trabajo puede buscarse, sin duda, por caminos muy distintos. Aquí, queda testimonio de una experiencia imperfecta, pero perfecta. El futuro pertenece al mundo de los proyectos, que, en todo caso, rebasa los límites objetivos de la crónica.

MANUEL VILLAR ARREGUI